

# Contactos literarios con Valparaíso\*

CLAUDIO SOLAR

VALPARAISO: Latitud 33° 01' 33" S.  
Longitud 71° 38' 28" W.

Valparaíso es algo más que un punto en la carta iluminada de los navegantes; es rosa de los vientos de los poetas y atmósfera de los cuentistas y novelistas.

Juan de Saavedra, buscando un barco —el *Santiaguillo*— encuentra un puerto en 1536. Al galope de sus caballos surgen amables quebradas, chorros de agua. Chillidos de gaviotas disparan flechas de plata en el mar. Los indios chonos le llamaban Quintil o *ayllamapu* (tierra quemada).

La siesta de la colonia se ve agitada por violentos temporales, trágicos naufragios, mientras en el puerto crece su bosque de veleros. No hay quien recoja aún en románticas crónicas las incursiones de los piratas Drake,

\*Este trabajo fue primeramente elaborado como *La literatura en Valparaíso*, para incluir a todos los escritores, antiguos y nuevos, ausentes y presentes, que por nacimiento o residencia hayan ligado su nombre a este puerto. Reducido por exigencias de espacio, hemos preferido titularlo *Contactos literarios*. En ningún caso habría sido un diccionario biográfico o un texto para usos didácticos. Es simplemente una visión panorámica de referencias literarias relativas a Valparaíso. Por lo tanto, las omisiones que se adviertan carecen de espíritu excluyente. Por lo demás, la obra de numerosos autores aquí mencionados es tan extensa, que un estudio analítico de ella no cabría en pocas líneas, y, al efecto, existen volúmenes especializados. Si aparecen escritores de otras regiones y de localidades adyacentes al puerto es porque se consideran a sí mismos "escritores de Valparaíso". Por eso hemos tratado de consignar en forma muy sintética la larga serie de "contactos literarios" con el puerto que recuerda 450 años de existencia y con el entorno geográfico del cual Valparaíso es y seguirá siendo un polo de atracción y desarrollo.

Cavendish, Spilbergen. Un viajero, Basil Hall, parece encontrarse con un puerto mágico cuando pasa 'a la cuadra' de Valparaíso: "Mirábamos por estas quebradas misteriosas, parecía que la mirada penetrase en otros mundos".

Los bucaneros arriban al archipiélago situado frente a Valparaíso. El capitán John Strong desembarca en 1704 al rebelde Selkirk en la isla de Juan Fernández, dando surgimiento al personaje literario de Daniel Defoe, *Robinson Crusoe*.

Si alguien escribió en Valparaíso en los siglos XVI, XVII y XVIII, sus crónicas no pasaron más allá de cartas, libros parroquiales, rimas de frailes para ahuyentar el ocio de los conventos. La literatura propiamente tal, ambiente de aires culturales, surge en los albores del siglo XIX.

Una inglesa, María Graham, escribe su *Diario de mi residencia en Chile* (1822-1823). Describe costumbres y diseña lugares del puerto, huyendo de chismes y charlas domésticas de los salones porteños para refugiarse en las cultas conversaciones —en inglés, naturalmente— de su compatriota Lord Cochrane. A la hermosa viudita la consuelan la evocación de sus clásicos y el amor.

Tras la aparición esporádica de una serie de periódicos santiaguinos que circulaban entre grupos selectos, un acontecimiento es el arribo de Pedro Félix Vicuña en 1824, que publica *El Telégrafo Mercantil y Político* el 3 de octubre de 1826, seguido de *El Observador de Valparaíso*. Pero el núcleo cultural se forma en torno de *El Mercurio*, fundado por Vicuña y el tipógrafo Tomás G. Wells, quien llegó desde Estados Unidos con una colección de tipos. La imprenta se instala en las vecindades de la iglesia de La Matriz, y el periódico sale a la calle el 12 de septiembre de 1827.

Dos años después llega Andrés Bello, lingüista, humanista, versado en Derecho y escritor (1781-1865). Busca casa tranquila y cómoda para preparar sus trabajos, mientras se traslada a Santiago. Lo primero es posible: comodidad, difícil. Las casas del puerto nacieron viejas, desvencijadas. Pero, entre ellas, comienzan a florecer las letras. Luego los versos y estudios del que más tarde fuera llamado "genial americano" influirán en la juventud porteña.

¿Cuál fue el embrujo del puerto? Unos nacieron poetas en esta tierra; otros se hicieron al arribar a ella. Podría decirse que casi no hay escritor en Chile que no haya hecho el peregrinaje a Valparaíso alguna vez en su vida. Es por esto que la lista de escritores resulta larga, como también es difícil distinguir a quienes vieron aquí la luz o le amaron por sus mágicas luces.

Otros, venidos de distantes lugares, hasta inventaron un segundo nacimiento en Valparaíso, como es el caso de Augusto D'Halmar, nacido en Santiago, y el de Carlos Casassús (Iquique, 1899), a quien Efraín Szmule-

wicz considera Poeta del Puerto. Lo fue por excelencia y, aparte de haber hecho aquí sus estudios secundarios y universitarios, se le recuerda como uno de los fundadores del Ateneo de Valparaíso.

## MOVIMIENTOS LITERARIOS

Si intentamos un ordenamiento elemental de los puntos más relevantes de la intelectualidad porteña, habría que señalar la existencia de algunas “generaciones” literarias.

El Movimiento Literario de 1842 contó con valiosos aportes en Valparaíso. Andrés Bello va a Santiago, y su inquietud, junto a otros intelectuales como José Victorino Lastarria (1817-1888), provoca dicho Movimiento. En la *Historia del Cuento Chileno*, uno de los primeros antecedentes es el relato *Don Guillermo*, de Lastarria, ambientado en Valparaíso. Su personaje, Don Guillermo, porteño de adopción, es un ser escapado de La Cueva del Chivato, mitológico lugar que en el pasado marcaba los límites entre el Puerto y el Almendral. Lastarria “es el epónimo de la segunda generación romántica chilena” y la constituye junto a Eusebio Lillo, Guillermo Blest Gana, Francisco Bilbao, Guillermo Matta, Manuel Blanco Cuartín y Salvador Sanfuentes. El 3 de mayo de 1842 lee el discurso con que se organiza la Sociedad Literaria, que es como el Manifiesto Romántico de la Literatura Chilena: “son las ideas de *El Mercurio* de Valparaíso, de los proscritos argentinos, de José Joaquín de Mora y, aunque parezca una paradoja, de don Andrés Bello” (Norman Cortés Larrieu, en *Valparaíso, Visión Multidisciplinaria*, Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Valparaíso, 1981, Vol. II).

El fin de siglo y comienzos del actual es un punto neurálgico. En 1899 se funda el Primer Ateneo de Valparaíso. Entre los firmantes del acta de fundación figuran Egidio Poblete, Benjamín Manterola, Leonardo Eliz, Alberto Arias, Alberto Edwards. Se incorporaron más tarde Augusto D’Halmar, Víctor Domingo Silva, Carlos Pezoa Véliz, Alberto Mauret Caamaño. El Segundo Ateneo de Valparaíso se constituyó el 22 de septiembre de 1920 con Leonardo Eliz, presidente; Fernando Gándara Pastor, tesorero; Luis Hurtado López, secretario perpetuo; Carlos Casassús, prosecretario; y directores: Ruperto Lebrún, Alfredo Guillermo Bravo, Roberto Hernández, Luis Boza, Zoilo Escobar, Victoriano Lillo, Benjamín Manterola, Egidio Poblete y Pascual Brandi Vera. Su último tesorero fue el doctor Humberto Casali Monreal. En la velada inaugural, en el teatro Alhambra,

Zoilo Escobar recitó sus poemas *Lo que me dijo la gitana y Mar, sol y viento*. Victoriano Lillo leyó un trabajo sobre *Barroquismo y Creacionismo*.

El año 1920 es convulsionado por una efervescencia social con su líder Arturo Alessandri Palma, que despierta a las masas populares revelándoles su significado y su fuerza. Víctor Domingo Silva respalda sus campañas entre mineros y obreros con su poema *La Nueva Marsellesa*. En Chile se habla de una Generación del 40, con características marcadas por las influencias políticas y sociales del Frente Popular. En Valparaíso, Carlos León destaca estos cambios en *Las Viejas Amistades*.

Más que de una generación, en Valparaíso, habría que dejar constancia de un "movimiento" surgido en la década del 30, donde participan Oreste Plath, Jacobo Danke, Genaro Winett, Alejandro Galaz, con la creación del *Grupo Gong*, y la apertura del *Salón de los humoristas y poetas*. Algunos se sienten impactados por el *runrunismo*, iniciado por Benjamín Morgado y Juan Marín, con ecos del surrealismo y el creacionismo. Fue una ráfaga que no se ha olvidado fácilmente.

En 1954 se funda la Sociedad de Escritores de Valparaíso, por iniciativa de las poetas Iris Amanda Ceballos y Sara Vial y del escritor y poeta Claudio Solar. Tuvo el apoyo, en su fundación, de escritores de otras generaciones, reunidos en las antologías *Veinte poetas de Valparaíso* (Edit. Océano, 1955) y *Diez cuentistas de Valparaíso* (Edit. Océano, 1957).

La próxima promoción literaria abarcaría a los nacidos entre 1935 y 1950 y que pasan a participar en torno a la década del 70. Son los escritores, en gran parte, hijos de los Talleres Literarios. Algunos de ellos se han visto ya coronados por el éxito.

### *SIGLO Y MEDIO DE ESCRITORES CONECTADOS CON VALPARAISO*

**GABRIEL LAFOND DE LURCY** (1802-1876), nacido en Nantes, realiza, a partir de 1818, sus *Voyages autour du monde* (París, 1839). Se da a la vela a Valparaíso, donde fondea luchando contra los vientos del noroeste. Halla anclados a gran número de buques ingleses, americanos y franceses. Encuentra compatriotas que ya habían comenzado a encaramarse al pintoresco cerro Alegre.

**MANUEL BLANCO CUARTÍN** (Santiago, 1822-1890), escritor, fue periodista de *El Mercurio*. Publica *Poesía* (1859), versos sentimentales con apuntes paisajistas. **GUILLERMO BLEST GANA** (1829-1915), poeta romántico, se desempeñó como Oficial del Registro Civil en Valparaíso. Dirigió la *Revista*

del Pacífico y publicó en ella dos novelas que le confiara su hermano ALBERTO BLEST GANA (1830-1920): *Primer Amor* y *La Fascinación*. En *El Ideal de un Calavera* el protagonista se ve comprometido en el asesinato de Diego Portales y es fusilado en el cerro Barón luego de sus románticas palabras: "Adiós, amor, única ilusión de mi vida". En *La aritmética del amor* los protagonistas realizan un viaje al puerto. ROMÁN VIAL (1833-1896) hace teatro de género ligero, como *Choche y Bachicha*, sainete premiado en el Certamen Varela en 1887, graciosas situaciones entre un marino inglés y un almacenero italiano. RAMÓN HIDALGO describe los dramáticos acontecimientos de la muerte de Portales en *El Barón de Valparaíso* (1861).

EDUARDO DE LA BARRA (Santiago, 1839-1900) estudió humanidades en Valparaíso y más tarde fue rector del liceo porteño que un día llevó su nombre. Famoso por su facilidad para imitar estilos, ganó un premio en el Certamen Varela por sus imitaciones a las *Rimas* de Bécquer. Escribió *Poesías líricas*, *Las rosas andinas* y *Rimas Chilenas*, obra esta última publicada en París en 1890. Fue amigo de Rubén Darío. LIBORIO BRIEBA (Santiago, 1841-1897), escritor, ingeniero, proyectó y construyó el primer ascensor de Valparaíso. Autor de obras patrióticas históricas, *Los Talaveras*, y anticlericales, *El Puñal y la Sotana* (1874).

Tres ilustres argentinos exiliados, que llegaron a la presidencia de la república en su patria, animaron las tertulias porteñas: DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO (1811-1888), educador y escritor romántico fue redactor de *El Mercurio* en 1841, desde donde polemizaba con Andrés Bello y Jotabeche, invitando a independizarse y a escribir con originalidad; JUAN BAUTISTA ALBERDI (1810-1884), fundó *La Revista del Plata*, es recordado con un monumento en la avenida Argentina, y BARTOLOMÉ MITRE, notable ensayista-historiador. VICENTE FIDEL LÓPEZ (1815-1903), en la *Revista de Valparaíso* (1842) plantea la polémica del Clasicismo y el Romanticismo, en respuesta a José Joaquín Vallejos. Escribió un *Manual de la Historia de Chile*.

El 15 de febrero de 1843 se incendia la imprenta de *El Mercurio*. Santos Tornero construyó un nuevo taller donde, además del diario, se imprimen: *América Poética*, antología hecha por Juan María Gutiérrez; *Museo de ambas Américas*, dirigida por el colombiano Juan García del Río y colaboraciones de argentinos y chilenos; una *Historia de Valparaíso*, y la revista *Chile Ilustrado*. También se publica una serie de obras españolas que tienen luego acogida en Santiago y en varios países de América hispana, con lo que el Movimiento Literario de 1842 se irradia, materialmente, desde Valparaíso.

CARLOS WALKER MARTÍNEZ (Valparaíso, 1842-1905), poeta, diplomático y senador, cantó a la "Naturaleza sublime, obra de un Dios que da vida" en *Poesías* (1868); escribió además una biografía de *Portales* y *Romances*

Americanos (1871). JOSÉ ANTONIO SOFFIA (Santiago, 1843-1886). Como intendente de Aconcagua toma contacto con la intelectualidad porteña. Sus actividades diplomáticas lo llevan a Colombia en 1881. Es famoso por su poema *Las dos hermanas*, del que se musicaron algunas estrofas que constituyen la difundida canción *Río, río*. Escribió *Poesías Líricas* (1875) y *Hojas de Otoño* (1879). JULIO CHAIGNEAU (1848-1925), dramaturgo, editó una excelente revista, *La Semana*, en 1874, y escribió comedias: *Astucia quieren las cosas* y *Un dependiente de Aduana*. ZOROBABEL RODRÍGUEZ (Quillota, 1839, Valparaíso, 1901), periodista, dejó obras de folclore; una novela, *La Cueva del Loco Eustaquio* (1863) y un *Diccionario de Chilenismos* (1875). Fue fundador del diario *La Unión*. Estudió en Valparaíso. Fue abogado y superintendente de Aduanas. Autor de *Miscelánea literaria, política y religiosa*.

Importante en el género costumbrista es ARTURO GIVOVICH (Valparaíso, 1855-1905), autor de *El Rigor de la Corneta* y *El Valdiviano*, premiado en el Certamen Varela. EDUARDO POIRIER (1860-1931), tiene el mérito de haber escrito la novela *Emelina* (Valparaíso, 1887) en colaboración con Rubén Darío. Fue reeditada en París en 1928.

Uno de los más destacados animadores de la cultura y literatura porteñas fue el profesor, poeta y periodista LEONARDO ELIZ, nacido en Santiago en 1861 y fallecido en Valparaíso en 1939. Escribió una reseña lírica y biográfica de los principales escritores de su tiempo, *Musa Chilena y Colores y Ritmos*, poesía. Cantó a la vida con inspiración romántica y algunos ecos del modernismo como en *Poesía Lírica* (1903).

LUIS ALBERTO ORREGO LUCO nace en Valparaíso (1866-1948). El auge de la Bolsa, el juego con minas imaginarias del norte, el conflicto vivido en algunas familias porteñas tradicionales, le dio posiblemente material para su novela *Casa Grande*, 1908, un desnudo retrato de fines de siglo, al estilo de Balzac. EGIDIO POBLETE (Valparaíso, 1868-1940). Fue director del diario *La Unión*. Entretenidos son sus *Cuentos del domingo* (1915), antología de sus relatos. Publicó novelas cortas como *Viaje de Novios* y *Flor que renace*. *La Avenida de las Acacias* estuvo basada en un crimen pasional. GUILLERMO BAÑADOS HONORATO (San Felipe, 1870-1947) publica su novela romántica en San Felipe, y, en el puerto, *El ramo de violetas* (1907).

Cumpliendo misión diplomática, el novelista JORGE ISAACS toma contacto con la intelectualidad de Valparaíso cuando era cónsul de Colombia en el puerto. Ya había publicado su novela *María* (1867). Colaboró en *El Mercurio*, EMILIO RODRÍGUEZ MENDOZA (Valparaíso, 1873-1960), influye como ensayista con *América bárbara*, una crítica al atraso latinoamericano. Escribió cuentos y novelas: *Última Esperanza* y *Vida Nueva*, esta última con

un protagonista que se identifica con Pedro Balmaceda Toro, que firmaba sus escritos con el seudónimo A. de Gilbert.

Valparaíso, en diversas épocas, ha aportado interesantes novelistas, que si bien seguían la modalidad romántica, no dejaban de inspirarse en la realidad, como JUAN ENRIQUE SOLAR AMSTRONG (1874-1914), con *Fatalidad, La sombra blanca, Violeta, Espinas de una rosa*, todas editadas en Valparaíso.

Un sonado acontecimiento fue la visita del novelista francés PIERRE LOTI, quien, en 1875, recaló en Valparaíso cuando navegaba en el vapor *Flore*. Fue recibido en la tertulia literaria de los educadores argentinos. Loti recordó alguna vez que allí conoció a Carmencita, que le sirvió de modelo para uno de sus personajes.

Sin embargo, tanto Salvador Reyes como Hernán del Solar señalan que Pierre Loti, cuyo verdadero nombre era Julien Viaud, llegó a nuestro puerto como teniente segundo a bordo del vapor *Vaudreuil*, en agosto de 1871. El célebre autor de *Las desencantadas, Aziyadé y el pescador de Islandia*, "también amó en Valparaíso", señala Salvador Reyes. Y Pierre Brodin dice que el joven *midship* conoció a una encantadora persona llamada Conchita que enseñó a Julien los verbos españoles, hermosos cantos chilenos y la zamacueca, el tango del país...". En esta etapa permaneció cuatro meses en Valparaíso en espera de la fragata *Flore*.

ALBERTO EDWARDS (Valparaíso, 1874-1932) escribe cuentos de enigmas, misterios policíacos, publicados en *Pacífico Magazine*, revista que fundó con Joaquín Díaz Garcés. Es autor de *La Fronda Aristocrática en Chile*.

ZOILO ESCOBAR nació en Tomé en 1875 y murió en Valparaíso en 1959. Fue segundo director de la revista *Selecta* y dio vida al Ateneo de Valparaíso. Escribió comentarios literarios con el seudónimo de *Barcoes*. Hombre de muchas anécdotas. Siendo socio de una sastrería, le hizo dos ternos a su gran amigo Carlos Pezoa Véliz que éste nunca pagó. Con Víctor Domingo Silva comían el plato favorito de Carlos, porotos con longanizas, y luego marchaban a los bares nocherniegos donde Zoilo tocaba rumorosos tangos y canciones francesas en su bandoneón. Empeñó su famoso violín *Amati* para que Alberto Rojas Jiménez pudiera viajar a París acompañando al pintor Pachín Bustamante, quien había sido becado en Francia. Fue un precursor de la poesía social junto a Pezoa, mostrando acordes modernistas en *Girasoles de Papel*, su única obra publicada. Dejó *Las Lenguas del Fósforo* con un *Canto a los Cerros de Valparaíso*. *Selva Lírica* lo destaca como un poeta de verdad. En sus funerales, Neruda lo llamó "Capitán de la poesía porteña".

ALEJANDRO GREEK (Limache, 1877-1959) enjuicia a un tipo de perso-

naje de clase media en su sátira teatral *Una sanguijuela social*, estrenada en Valparaíso en 1898. Escribió *La Bandera Negra*, novela histórica editada en Valparaíso y en Buenos Aires. MIGUEL LUIS ROCUANT (Valparaíso, 1877-1948) fue bibliotecario de la Armada. Editó en Madrid y Santiago sus novelas *El crepúsculo de las catedrales* y *Con los ojos de los muertos*. Otra de sus obras, *En la barca de Ulises* (prosa, 1934).

CARLOS PEZOÀ VÉLIZ (Santiago, 1879-1908), otro poeta de rico anecdotario bohemio. Fue furriel del Ejército (encargado de distribuir abastecimientos), donde fue dado de baja por “negligencia para llevar la dotación”. Se emplea como secretario en la Municipalidad de Viña del Mar y dicta clases en un colegio de señoritas en la misma ciudad. La directora pone fin a sus funciones “por trabajar con algunas muestras de embriaguez y demostrar irreligiosidad delante de sus alumnas, en sus clases de literatura”. Precursor de la poesía social, deja atrás los bibelots y pierrots de los románticos, sin ocultar algunos ecos modernistas como en *Nada* (cazadores, lebreles); describe la realidad de los humildes, de los vagabundos. Según Ernesto Montenegro, el “pobre diablo” de *Nada* era del barrio sanfelipeño de El Almendral, al igual que los vecinos Pérez y Pinto. En *Teodorinda y Pancho y Tomás* revela que los patrones se sentían dueños de la tierra y de las mujeres: “...a la hija de Lucas, el capataz, el señorito la halla muy linda”. La hiperestesia modernista, el *spleen*, la bohemia, se subrayan en *El Pintor Pereza* y un cuadro en relieve de Valparaíso es *Vida de Puerto*. De Pezoà se publicaron en París *Alma Chilena* y *Campanas de Oro*. Sus *Poesías y Prosas Completas* se reúnen en 1927.

ALBERTO MAURET CAAMAÑO (1880-1934), “fue un cantor del amor carnal, cincelador de agudos y bien combinados sonetos”, según Raúl Silva Castro. En Valparaíso publicó *Alma*. Se estableció en el puerto en 1899, participando en revistas literarias y en el Primer Ateneo. Publicó una selección de “versos serios” en *Mundial Magazine* de París.

Pese a ser el puerto una ventana al mar, han sido escasos los relatos marineros. Abundan, en cambio, los temas dedicados al océano y al mismo Valparaíso, como ciudad de cerros, ascensores y escaleras, “indecible”. CARLOS BOWEN (Pierre Chili, Valparaíso, 1884-1960) es una de las excepciones. Los personajes de sus relatos son grumetes, guardia marinas que procuran aprender las tareas prácticas de la navegación, o patrióticos contra-maestres. Cuentista y novelista, es autor de *El Yaraví del espía*, *Del mar a la costa* y *Mar y tierra nuestra*.

El poeta, cuentista y novelista AUGUSTO D'HALMAR, nació en Santiago el 23 de abril de 1882, hijo de Augusto Goemine y Manuela Thompson

Cross. De aquí el nombre civil del escritor: Augusto Goemine Thompson. Quedó huérfano muy pronto y fue educado por su abuela Juana Cross, casada con el marino sueco Joaquín Thompson, Barón de D'Halmar. (*Semblanzas de escritores chilenos*, de Luis Merino Reyes, Arancibia Hermanos, Editores, 1979). Murió el 27 de enero de 1950 y él mismo había redactado su epitafio: "No vi nada, sino el mundo. Nada me pasó, sino la vida".

Enamorado del puerto, D'Halmar llegó a afirmar que había nacido en Valparaíso, confundiendo incluso a uno de sus biógrafos, Enrique Espinoza, en el prólogo de *El Hermano Errante*, antología de D'Halmar (Ed. Zig-Zag, 1963). Sin duda, las referencias revelan que fue hijo de un navegante que amó a su madre en Valparaíso; luego ella fue a tener a su criatura en Santiago, donde nació con todas las características y sentimientos de un Tauro... Emprendió sus primeros viajes desde un bar del puerto: "Era en el Valparaíso de la gente de mar. Cerca de una plaza donde se convocaban los marineros sin contrata, donde venían a enrolarlos los enganchadores". El puerto tiene para D'Halmar la misma resonancia que Marsella, Madagascar, Bombay. Por algo los marinos franceses cantan en bares y navegaciones *nous irons à Valparaiso*. En él está el Bar Cinzano —expresaba— el bar donde todo puede suceder. Fue cónsul de Chile en la India y en Perú. Recorrió muchos países. Fue colaborador de *Atenea* y director del Museo de Valparaíso. "D'Halmar aporta a la prosa chilena, con tradición de sequedad y de informe histórico, un halo de poesía formal y de fuga imaginativa". (Palabras de Luis Merino Reyes). Fue el primer escritor galardonado con el Premio Nacional de Literatura en 1942.

EDUARDO BARRIOS HUDETWALCKER (Valparaíso, 1884-1963). Nacido en el puerto, a los cinco años perdió a su padre y debió establecerse en Lima, tierra de su madre peruana hija de alemanes. Su vida laboriosa fue riquísima en experiencias. El mismo lo cuenta: "Recorri media América. Hice de todo. Fui comerciante, expedicionario a las gomeras en las montañas del Perú; busqué minas en Collahuasi; llevé libros en las salitreras; entregué máquinas por cuenta de un ingeniero, en una fábrica de hielo en Guayaquil; en Buenos Aires y Montevideo vendí estufas económicas; viajé entre cómicos y saltimbanquis, y como el atletismo me apasionó un tiempo, hasta me presenté al público como discípulo de un atleta de circo, levantando pesas... He caído, he levantado, he sufrido hambres, he gozado hartanzas. Y siempre, en medio de todo, me respeté... porque soy un sentimental". Fue ministro de Educación, director general de Bibliotecas, Archivos y Museos en dos oportunidades, director de *Atenea* y Premio Nacional de Literatura en 1946. Con vida tan variada produjo novelas de atmósfera realista y clima sicológico, como *Del Natural*, *El niño que enloqueció de amor*, *Un perdido*, *El*

*Hermano Asno*, y su obra maestra, *Gran Señor y Rajadiablos*, que pinta el ocaso de un terrateniente de ayer. Murió en 1963.

Cuentista, ensayista y acertado crítico literario fue ERNESTO MONTE-NEGRO, pero su fama en nuestras letras se debió más a sus relatos de inspiración folclórica, *Cuentos de mi Tío Ventura*, recogidos en su barrio natal sanfelipeño El Almendral. Fue periodista de *El Mercurio* de Valparaíso y primer director de la primera Escuela de Periodismo del país creada por la Universidad de Chile. Otras obras: *Puritania*, ensayos sobre Estados Unidos y *De descubierta*, crítica literaria.

PEDRO PRADO (Santiago, 1886-1952), poeta y novelista, inició su carrera literaria en Valparaíso, el mismo año en que muere Pezoa Véliz. Su primer libro, *Flores de Cardo*, es una lección de sencillez para la intelectualidad porteña aún impactada por la sonoridad y atmósfera exótica del modernismo rubendariano. Las obras de este Premio Nacional de Literatura (1949) mantuvieron su discreta elegancia de expresión lírica en *Los Pájaros Errantes*. Su obra más trascendente, la novela *Alsino*, muestra el eterno mito de Icaro.

El 24 de junio de 1886 llega a Valparaíso RUBÉN DARÍO (Félix Rubén García Sarmiento), nacido en Metapa, Nicaragua (1867-1916). Tenía 19 años y venía recomendado a Eduardo Poirier, periodista y escritor, quien lo empleó en *El Mercurio*. Lo presentó también a otros escritores: a Eduardo de la Barra, rector del Liceo de Hombres; a Guillermo Blest Gana, oficial del Registro Civil; a José Victorino Lastarria, suegro de De la Barra. Fue también a Santiago; estuvo empleado en el diario *La Epoca*, donde escribían Augusto Orrego Luco, hermano de Luis, Vicente Grez y otros, como Pedro Balmaceda Toro, hijo del presidente José Manuel Balmaceda, quien asistía a las tertulias del periódico. Una epidemia de cólera lo hizo huir. De regreso al puerto (29-3-1887) fue "ticador" de la Aduana. En 1888, tras ganar un premio en el Certamen Varela por su *Oda a las Glorias de Chile*, publica *Azul*, que marca el comienzo del Modernismo, con sus innovaciones métricas que transformaron la poesía castellana. El crítico Juan Varela le da el espaldarazo en España, y tanto sus versos como sus cuentos constituirían una irresistible atracción para las jóvenes promociones literarias. Luego Darío marchó a Buenos Aires y Europa. (Ver *Valparaíso en la Historia Literaria de Chile*, de Norman Cortés).

ELVIRA SANTA CRUZ OSSA, Roxane (Valparaíso, 1886-1960), será recordada no tanto por sus novelas juveniles, como *Flor Silvestre* (1916), o sus magníficas recopilaciones de cuentos infantiles folclóricos, como por haber sido la animadora y directora de la revista infantil *El Peneca*. Tuvo, además, esa publicación la gracia de dar cabida a las vocaciones poéticas

nacientes. Recordamos al respecto que Angel Cruchaga Santa María, Premio Nacional de Literatura 1948, para enterar los años que requería para jubilar por enfermedad, recurrió a sus primeras publicaciones hechas en aquella revista para niños.

JOAQUÍN EDWARDS BELLO (1887-1968), nacido en nuestro puerto, ha sido el gran cronista de Valparaíso. Novelista, periodista, dedicó muchas crónicas a su ciudad natal en sus famosos "Jueves" del diario *La Nación*, reunidas en volumen gracias al interés y prolividad editora del escritor Alfonso Calderón (*Memorias de Valparaíso*, Edit. Zig-Zag, 1969). Tanto en su novela *Valparaíso, la ciudad del viento* (1931), como en sus ediciones corregidas y aumentadas: *En el Viejo Almendral, Valparaíso (Fantasmas)*, y *Valparaíso* (Edit. Nascimento, 1963), plantea su imagen diferente, heredera de ingleses comerciantes y navieros ("fenicios que no supieron entender a Darío"); la enseñanza memoriosa del liceo, cerros, barrios, ascensores, el derrumbe de los tranques ("nací el año del derrumbe del tranque Mena") y los temporales. Entrega versiones del nombre marinero de *Pancho* que se le da a Valparaíso (alusión a la torre de San Francisco que se divisa al arribo desde el mar; el ser un San Francisco del Pacífico más familiar que el de Estados Unidos y, ¡quién sabe!, por su alcalde Francisco Echaurren, considerado un "monstruo" de actividad fundando hospitales, colocando fuentes y monumentos y construyendo mercados).

La Municipalidad lo declaró Hijo Ilustre (1958) y, en el salón municipal, Joaquín Edwards Bello recordó con emoción que aquél fue el comedor de su casa familiar, donde se sentó en su mesa de niño sin imaginarse que allí mismo recibiría una medalla por su amor a Valparaíso. Premio Nacional de Periodismo y de Literatura, tiene novelas de gran fuerza descriptiva como *El Roto, La Chica del Crillón, El Chileno en Madrid, La cuna de Esmeraldo* y otras.

LUIS HURTADO LÓPEZ (Valparaíso, 1887-1954), poeta, cuentista y educador, promovió durante muchos años la inquietud literaria del puerto, especialmente en los años 20, como secretario perpetuo del Ateneo de Valparaíso. Su obra poética de estilo posromántico se publicó en cinco volúmenes, con algunos repuntes modernistas: *Vibraciones* (1912), *Tengo el vino alegre, Sobre las ruinas, Alma y Raza y Canto a mi raza*. Obra de madurez fue *Retorno al silencio* (1942). Su obra póstuma *Remansos Espirituales* fue editada por su hijo Ricardo Hurtado Sagredo, también poeta. Se retrató a sí mismo como "uno de tantos... Uno que llegó a la cosecha; que en moldes ya vaciados le vaciaron el ser".

JULIO WALTON (1889), poeta y dibujante, publica versos en revistas y periódicos, ilustra libros de sus amigos. VICTORIANO LILLO (Quillota, 1889-1959), está en la época bohemia del puerto de los años 20 y, en su

tercera edad, regresa en busca de clima y reposo para su corazón, lo que le hace escribir *En Reposo* (1959), experiencias en un sanatorio. Entre sus obras poéticas sobresale *Lepra de oro* (1930). Figura en *Selva Lírica*. LUIS ARZE GALLO (Limache, 1890) es novelista con pinceladas de la vida del mar en *Borrascas* y críticas a las “flaquezas de la vida moderna” en *Los náufragos*.

ALFREDO GUILLERMO BRAVO (Valparaíso, 1890-1941), poeta, fue presidente del Ateneo entre 1920 y 1922. Con Agustín Araya (1890) publicó *Plumadas* (1908); *El Jardín de mis ensueños* (1910); *Torre Sonora* (1914) y *La Isla de Oro* (1919). Mostró preocupación por los que viven al margen de la sociedad, ciegos, truhanes, prostitutas, organilleros.

SALVADOR REYES (Copiapó, 1899-1970), autor de *Barco Ebrio* (1925), ambienta varias de sus principales novelas en Valparaíso, como *Piel Nocturna* (1936), que editaría más tarde rebautizada como *Valparaíso, Puerto de Nostalgia*, con el Club de los fumadores de pipa del Bar Kiel y los episodios de una muchacha semicasta (1947). En *Mónica Sanders* (1951) diseña a una mujer de sociedad porteña en romances secretos con un capitán ballenero, con los rápidos apuntes de *El Bote Salvavidas* y el inolvidable capitán Oluf Christiansen. Fue un enamorado del mar y del puerto. Por años firmó sus artículos periodísticos con el seudónimo Simbad. “En esta playa muere la ola de la música. /¿Quién para cantar usa mi propio corazón?”. “Ya echó el puerto su red de encendidas ventanas para pescar la tarde” (*Valparaíso*). Premio Nacional de Literatura, 1967.

Interesante resulta recordar lo que escribió Mariano Latorre en su libro *La Literatura de Chile*, editado por la Universidad de Buenos Aires en 1941: “Salvador Reyes ensaya en Chile la poesía del mar, a la manera de Rimbaud y de Tristán Corbière... Quiso divulgar el folletín literario de asunto marítimo. Aventureros de origen desconocido, ingleses y noruegos que irrumpían, una noche cualquiera, en los cafés de Valparaíso. Muchachas de vivir alegre sentían por ellos inesperados caprichos. Humo y whisky. A veces estas aventuras podían recordar a Stevenson, a Conrad”. Cree, no obstante, que “son fantasmas literarios más cerca de Salgari y de Mac-Orlan. En *El café del puerto* y particularmente en *Piel nocturna*, nos muestra Salvador Reyes escenas de la vida nocturna de Valparaíso, de sus mancebías y bares, y de los malecones, decorados de grúas y gaviotas”.

Sin duda, *El Bordado Inconcluso* (1913) de DANIEL DE LA VEGA (Quilpué, 1892-1971) se inspiró en “la monótona vida provinciana” de la aldea que fue su cuna. Hoy, el solar de la casa de Daniel de la Vega lo ocupa la Municipalidad de Quilpué. Estudió en el Liceo Alemán de Valparaíso. En *Memorias de un chiquillo de provincia* (Revista *Lectura Selecta* N° 26, Stgo., 1927) describe a Quilpué: “En torno de esta estación tranquila, se esconde el

pueblito más claro y pintoresco de las vecindades del puerto. Es alegre y luminoso, y jamás ha tenido sueños de balneario de moda. El viento es laborioso en este pueblo. No es el viento haragán de Valparaíso que sólo sabe revolver el humo negro de las chimeneas". Escribió teatro, *Cielito*; poemas sentimentales, *Las Montañas Ardientes* (1919); cuentos, *La Sonrisa con Lágrimas* (1941); fue un maestro de la crónica breve. Recopilaciones de sus crónicas fueron publicadas en cuatro series con el título de *Confesiones Imperdonables*. Recibió dos premios nacionales: de Literatura en 1953 y de Periodismo en 1962.

VÍCTOR DOMINGO SILVA (Tongoy, 1882-1960). Realizó giras teatrales y se instaló en Valparaíso a comienzos de este siglo, colaborando en *Pluma y Lápiz* y en *El Mercurio*. En su casa del Palomar Azul (vieja casa de altos junto al ascensor 21 de Mayo, que aún existe) vivió tertulias con Pezoa Véliz y Zoilo Escobar. Escribió cerca de 30 piezas teatrales; novelas que destacaron por su clima histórico-romántico: *El Mestizo Alejo*, *La Criollita*, *Golondrina de Invierno*; varios libros de versos, como *Hacia Allá* (1905). Pero su fama de poeta se debe a dos composiciones recitadas a través del país por varias generaciones: *La Nueva Marsellesa* y *Al pie de la Bandera*, de gran vigor patriótico. Con motivo del Centenario de la Independencia, en 1910, publicó una monografía histórica sobre Valparaíso, desde su descubrimiento hasta nuestros días, "escrita por encargo de la Comisión de Fiestas del Centenario". Premio Nacional de Literatura en 1954. Samuel A. Lillo dijo que el poeta fue "por muchos años uno de los líricos más altos de América".

EDGARDO GARRIDO MERINO (Valparaíso, 1888-1976). Estudió en el liceo del puerto y se marchó muy joven a Santiago para tentar fortuna en el teatro y en el periodismo. Sirvió en el Ministerio de Relaciones Exteriores, residiendo largo tiempo en España, donde publicó su novela *El Hombre en la Montaña*, de fuerte atmósfera rural española, lo que le hizo ganar el apelativo de "el más español de los escritores chilenos". En Valparaíso se inició publicando sus cuentos en *El Chileno* (1906). Además estrenó obras teatrales, *La Partida*, entre otras.

CARLOS BARELLA (Valparaíso, 1893-1966) escribió 23 obras entre teatro (*Fatalidad*, 1912), novela (*La Caravana de los murciélagos*) y poesía. TERESA WILMS MONTT (Viña del Mar, 1893-París, 1921) fue una extraordinaria personalidad que vivió con más dramatismo su vida que los poemas que escribió. Su obra *Páginas de mi diario* fue traducida al inglés y publicada en China.

En las postrimerías de su vida ancla en Viña del Mar JUAN GUZMÁN CRUCHAGA (Santiago, 1895-1979). Sirvió cargos diplomáticos y consulares en varios países. Premio Nacional de Literatura en 1962, se caracterizó por

la sencillez y emotividad, empleando las palabras justas, libres de retórica como en *Canción*. Publicó 15 obras de poesía, desde *Junto al Brasero* (1914) hasta *Sed* (1978, Ediciones Universitarias de Valparaíso).

MANUEL ROJAS (Buenos Aires, 1896-Santiago, 1973). En su vagabundaje (1930) de búsqueda de trabajo, de vida, llega a Valparaíso en un tren nocturno. Duerme en la estación Bellavista y, al amanecer, le sorprende la luminosidad del sol que comienza a encender el océano. Tiene un deslumbramiento. Luego marcha hacia las caletas, y en el puerto se hace "guachimán". Tiene en esos días el precoz descubrimiento de la calle Clave con su abigarrado y pintoresco mundo que describe en su novela *Lanchas en la Bahía*. "En esta obra, dice Mariano Latorre, intentó la pintura de la vida del puerto. Cargadores y guardianes de los pontones o bodegas flotantes de las compañías de vapores son sus personajes. Se disuelve la realidad en los compases de una prosa cantarina en que la riqueza de las imágenes tiene mayor importancia que los caracteres y el paisaje del mar". Varios episodios de su novelesco relato *Hijo de ladrón* transcurren también en las calles de Valparaíso.

PEDRO PLONKA (Pedro Valenzuela, Valparaíso, 1896) fue un buen animador del Ateneo y del Grupo Gong. Sus poemas quedaron en viejas revistas. Para él era "Valparaíso, metrópoli azul de encabritadas meses".

Buscando cómo ganarse la vida viene al puerto JOSÉ SANTOS GONZÁLEZ VERA (El Monte, 1897-Santiago, 1970). Fino estilista, trabajó entre el clima poético (*Alhue*), el clima social (*Vidas Mínimas*) y el humor (*La copia y otros originales*). Desesperado por falta de dinero, vende sus libros en la feria porteña. Cuando un señor montado en un burro se lleva el diccionario del escritor, éste "le hubiera dado un abrazo". Fue cobrador de tranvías en la línea de Valparaíso a Viña del Mar. Premio Nacional de Literatura 1950.

NEFTALÍ AGRELLA (Valparaíso, 1898-1957) anima el Ateneo, escribe en revistas y publica *Poemas* (1925), "dedicados a los que van como yo, desorientados por la vida". En *De las zonas vírgenes* se esfuerza por encontrar el alma de su ciudad natal: "red de humaredas", "tablero de ajedrez", "bandera tendida por encima del mar". También escribió un *Romance de Arturo Prat* (1948).

De PASCUAL BRANDI VERA (poeta, novelista, Valparaíso, 1894-1971) dijo Eduardo Barrios: "Ha asimilado cuanto al Puerto, a su ambiente habitual pertenece. Lo incorporó la vida a su sensibilidad de artista y pudo él devolverlo en belleza, porque se bañó previamente en luz de poesía". Obras: *La quietud del farellón*, *El oro del otoño*, *Música de puerto*, poemas; *Aguas al mar*, dibujos con poemas. *La fogata de los hampones*, *El meteoro*, *Jazz*, novelas.

GUILLERMO QUIÑONES (Valparaíso, 1899), poeta, no reunió su obra en

un volumen; pero su celebrada *Balada de la galleta marinera*, se publicó en varias antologías, al igual que *De ola en ola* fue incluida en la *Antología poética del mar*, de Mario Ferrero: "De arquitectura e ingeniería, idéntica eres Valparaíso a la del océano en tempestad. Entre cerro y cerro anclan los huracanes a calafatear sus quillas de alta sombra, y a parchar las velas quemadas por la sal". Antonio de Undurraga reconoce en él a "un dionisíaco del verbo".

JUAN FLORIT, nace en Palma de Mallorca en 1900, pero se incorpora a la vida porteña por años, participando en simpática bohemia. Es autor de *Poesía y Tiempo* y otras obras, de pincelada breve, personajes populares a los que muestra con simpatía, describiéndolos en su atmósfera de fuertes relieves. En *Valpo, Barrio del Puerto* recuerda que "la sed baja hasta el sótano, sucio y húmedo del bar". Falleció en 1981.

ALBERTO ROJAS JIMÉNEZ (Valparaíso, 1900-Santiago, 1934). Dijo una vez: "Yo he nacido en Valparaíso, en el puerto; mejor: he nacido en un barco, en el puerto de Valparaíso". El poema que más se le conoce es *Carta-Océano*, el único que figura en algunas antologías. Es también autor de *Chilenos en París*, crónicas, 1928.

JULIO SALCEDO CONEJEROS (Valparaíso, 1901). Sus tertulias siguieron la tradición señalada por Luis Hurtado López y por D'Halmar. Cuentista y novelista, publicó *Cierta persona*, cuentos, y *Gatica con Soto (juicio de alimentos)*, curiosa novela escrita como un expediente judicial. Presidió la Alianza de Intelectuales de Valparaíso.

ALEX VARELA CABALLERO (La Serena, 1901-Valparaíso, 1981), redactor de *El Mercurio*. Selecciones de sus artículos fueron reunidas en libros, primero por el editor Silva Bijit, de Quillota, con el título *El humor de los políticos chilenos*, y como obra póstuma por Hugo Rolando Cortés, titulada *Crónicas de Alex Varela*.

BENJAMÍN SUBERCASEAUX (Santiago, 1902-1973), poeta, cuentista, novelista, ensayista. En *Chile, o una loca geografía*, dedica muchas páginas a Valparaíso, a sus cerros, sus ascensores; acertada es su descripción del ascensor Simpson, típico de Valparaíso, como el Reloj Turri. Ciudad de paradoja, dice: "No hay otra como ésta, quienes viven en ella no saben apreciarla; es una ciudad que revela su belleza solamente al que pasa por ella. Los que viven allí no comprenden nada de nada". (p. cit. p. 190, Edit. Ercilla).

RICARDO HURTADO SAGREDO (Valparaíso, 1903-1977) sigue las huellas de su padre Luis Hurtado López, como educador, poeta y cuentista. También como novelista, *Siempre queda una esperanza*, Premio Municipalidad de Magallanes. Sus poemas figuran en *20 poetas de Valparaíso y sus*

cuentos en *10 cuentistas de Valparaíso*. Presidió la Sociedad de Escritores porteña. ALFONSO TOLEDO ROJAS (Limache, 1904-1979), poeta y gran animador de la poesía. En 1934, mostrando textos, aseguró que el estribillo de *Farewell* de Neruda era plagio de uno de sus poemas ("En cada puerto, una mujer espera, los marineros vienen y se van"; habría un cambio en "besan"). Al recordarle Andrés Sabella esta historia a Neruda en el Club de Yates de Antofagasta, expresó: "La gloria es tan ancha que alcanzará para los dos". Su obra yace desperdigada en diarios y revistas.

CAUPOLICÁN MONTALDO (Valparaíso, 1904-Santiago, 1960). Escribió y dibujó con el seudónimo de Fernando Mirto, en muchas revistas literarias porteñas; fue uno de los animadores del Grupo Gong. Se inició con *A través de la mañana*, poemas, 1915. Otras obras: *A la orilla del alba*, *Segador de rocío*, *Itinerario Maipino*. Escribía con finas imágenes, singular delicadeza de expresión; hay fuego y emoción en sus versos y prosas.

PABLO NERUDA (Parral, 1904-Santiago, 1973). He aquí un poeta que debió haber nacido en Valparaíso. Tal vez, cuando él nació, aún no se había inventado el Valparaíso que todos amamos. El poeta escribió: "Soy el más marinero del papel y anduve, anduve, anduve hasta la última espuma; pero tu penetrante amor marino fue señalado en mí como ninguno" (*Canto General*). Desde muchacho, en sus andanzas con Zoilo Escobar o Alberto Rojas Jiménez, "ya andaban hacia los siete mares mis sueños, hacia Valparaíso". Al morir Rojas Jiménez, el recuerdo del puerto se engrandece de muerte y vida: "El viento negro de Valparaíso abre sus alas de carbón y espuma/para barrer el cielo donde pasas:/vienes volando".

Sara Vial dice que el ancla más fuerte de Neruda en Valparaíso fue su casa *La Sebastiana*, inaugurada el 18 de septiembre de 1961, con una invitación a empanadas, vino tinto y cielo azul. Tenía muchas escaleras para asomarse a su torre. Fue, tal vez, la casa loca de un marino que él refaccionó con entusiasmo de niño, Valparaíso es su constante en muchos de sus poemas. En *Confieso que he vivido* figura "El vagabundo de Valparaíso". Y él es quien afirmara categóricamente: "Te declaro mi amor, Valparaíso".

En la casa de Lord Cochrane —donde nunca vivió Cochrane—, Neruda fue declarado Ciudadano Ilustre. Se complace almorcando en el Castillo Ross (hoy Club Arabe), donde le sirven un plato al estilo oriental y exclama: "¡Qué plato tan hermoso! Parece un viejo libro empastado en cuero. Da pena comerlo". Pero su humor, sus juegos de niño grande, se desplegaron en "El Club de la Bota", fundado con sus amigos en el Restaurante Alemán, donde hasta Alejo Carpentier fue incorporado en una visita al puerto (17-8-1962), junto al poeta Ennio Moltedo. Allí corrió la cerveza fresca y rubia, la poesía y el humor: vendados, jugaban a ponerle cola a un chancho, o se ponían

bigotes verdes para pensar en chino. Un día la bota del club que guardaba Sara Vial en su casa, se cayó y rompió en pedazos. Ese mismo día se quebró también el océano de la vida de Neruda. Y Valparaíso se dividió, como un espejo, en dos pedazos: antes y después de Pablo.

CARLOS HERMOSILLA (Valparaíso, 1905) comenzó escribiendo poemas y luego derivó a artista grabador, donde ha sido el mejor de su género, a nivel internacional, con expresiones de vigoroso realismo. Sus grabados sobre Valparaíso muestran la esencia de la vida porteña. Como un remanso tras su fama de buen artista, vuelve a la poesía y la cultiva con sobria dignidad de artesano que, silenciosamente, ama la vida profunda. En los últimos años ha publicado: *Poemas*. (Ed. Rondas, Barcelona, 1979), *Caminos al andar, Fotosonetos, Díganme la voz, Valparaíso a sotavento*, todos editados en Valparaíso.

Tierras adentro de Valparaíso nace en Casablanca el poeta ALEJANDRO GALAZ (1905-1938). Para su concepción marinera, su aldea semeja un barco arrojado de aquellos históricos naufragios porteños: "Esta aldea tan vieja es un barco velero que una recia tormenta arrojó a la llanura.../ Hay en todas las cosas un dolor marinero/ y en las almas labriegas una sed de aventura..." (*Sonidos de flautas en el alba*, poemas, ediciones de la Municipalidad de Valparaíso, 1958). Siempre habló mal de los periodistas, pero la única profesión en que ganó dinero fue como colaborador del diario *La Estrella*, con artículos y poemas que publicitaban los cigarrillos *Piloto*. Antes, ya había publicado un fascículo de versos con *El Romancero de Pipo*, donde hizo propaganda a los cigarrillos *Populares* de la tabacalera de este puerto. Galaz tenía facilidad para el romance: su *Romance de la Infancia*, inspirado en el patio de la escuela parroquial de Casablanca, lo ha salvado del olvido, ya que varias generaciones repiten el *Trompo de siete colores*. Pero el dramatismo de su vida bohemia y sus secretas rebeldías están en su poema *El poeta y el Mundo*, escrito en un banco de la Plaza Victoria. Publicó *Molino* en 1935.

OSCAR LANAS (La Serena, 1905) entró a los bares del puerto, habló de sus tabernas marineras y escribió *Poemas del océano para gente de mar* (Edit. Nascimento, 1960). Se queja del poco romanticismo de la verdadera gente de mar —en el fondo, los poetas sí aman el mar—. A los tripulantes les dice: "Ignoráis el embrujo de la vida en el mar"; navegando se duermen, o se quejan de las tormentas, blasfemando. En cambio, "cuando gime el viento, el puerto, en leve reposo, es un pedazo de cielo tembloroso".

ANÍBAL PONCE DE LEÓN (Santiago, 1905), cuentista, novelista. Siendo mayor de ejército (R) sufre el deslumbramiento de *El Cuarteto de Alejandría* de Lawrence Durrel y emprende la ardua tarea de *El Cuarteto de Valparaíso*, novela en cuatro tomos que inicia con *Patricia Loreto*, Valparaíso, 1963;

*Gaspar Jiménez, Rosanna* y cierra con *Contrabando* (1966). Visión de un largo amor, con la atmósfera del puerto, bares, barrios, lugares del sur del país, peripecias en los rincones porteños. Es una narración entre un tono de ingenuidad y un toque de humor, con gran vuelo de romanticismo en torno a su protagonista Patricia Loreto. La obra publicada con el seudónimo de Cristián Nandor, es casi inencontrable, perseguida como por los que buscan pintura *naïf*.

El nombre de Juan Cabrera Pajarito está emparentado con uno de los bares de mayor trascendencia bohemia del puerto, El Pajarito. Usó el seudónimo de JACOBO DANKE (Valparaíso, 1905-1963). Poemas y varias de sus novelas están situados en la atmósfera de Valparaíso: *Poemario, Lámpara en el mar, Las Barcarolas de Ulises, Balada del país de los vientos, Fundación del Océano, Melodías de las barcas, Cantos del Mar del Sur, Coros del árbol y la piedra*, todos libros de poesía. “Era un enamorado del mar, original, vigoroso y diferente” (C.R. Correa). *Dos hombres y una mujer, La tragedia del Circo Palombo, Todos fueron de este mundo*, novelas; *Angel Cruchaga Santa María, poeta de la pasión mística*, ensayo; *Hatusimé*, novela infantil ambientada en el cerro Playa Ancha, donde un niño oye relatos y mitos del mar de parte de un viejo marinero. Obtuvo los premios “Blasco Ibáñez” y Municipal de Santiago. RICARDO VALENZUELA (Valparaíso, 1905) fue periodista del diario *La Unión* y de la *Revista de Marina*. Quizás una de las estampas más recias logradas del puerto sea *Viento en la bahía*, relatos ambientados en el Bote Salvavidas, con la figura legendaria de su fundador, el capitán Oluf Christiansen que protagoniza increíbles salvatajes. OSVALDO GIANINI (Valparaíso, 1906) describe la noche porteña deambulando por calle Blanco, plaza Echaurren, subida Clave (la de los desaparecidos Siete Espejos, burdel de los tiempos del American Bar y del Pato Loco). Escribió un volumen de cuentos donde se burla de la burocracia, *Se necesita un asesino* (1956). Con humor dijo Alone en un comentario: “Hemos leído *Se necesita un asesino* hasta la página 50 y nos hemos convencido de que se necesita un asesino: para el autor”.

MANUEL ASTICA FUENTES (Linares, 1906) fue marino y dado de baja muy joven, en 1930, por participar en disturbios internos de la Armada. Radicado en Valparaíso, participó activamente en la bohemia del Bar Pajarito y formó el Grupo Altazor, constituyéndose en editor de una interesante hoja de poesía. Novelista, poeta, periodista y autor teatral, es autor de *Thimor*, novela de ciencia ficción; *Las columnas del mar*, poemario. Premio Municipal de Poesía 1957. JAVIER VERGARA HUNEEUS (Santiago, 1906), poeta, autor teatral. Residió largo tiempo en Viña del Mar, animando tertulias en su casa. Obras: *Tiempo sin tiempo, Viento en las jarcias*, poemas; *Los*

*caballos del caballero*, teatro humorístico con tema costumbrista. FERNANDO DURÁN VILLARROEL (Quilpué, 1908), poeta, ensayista, crítico literario de *El Mercurio*, miembro de la Real Academia Española. Como poeta publicó *Velamen*. “Cultivó el endecasílabo y el verso alejandrino con la elegancia de Garcilaso” (M. Parera), hay insularidad en sus versos. EDUARDO ROBLES (San Vicente de Taguatagua, 1908), poeta. Escribió *Puerto Pancho*. Para él, Valparaíso es “esta ciudad que tiene el patio lleno de agua y que el viento le encumbra el volantín del cielo”. JUAN URIBE ECHAVARRÍA (Rengo, 1908), fue director del ex Instituto Pedagógico de Valparaíso. Ensayista, folclorólogo. Escribió también *Sabdomingo*, novela, ambientada en los barrios porteños, con personajes de la vida real, marineros, jubilados, poetas, pintores,

IRIS AMANDA CEBALLOS (Valparaíso, 1909-1985), profesora, poeta. A su iniciativa se debió la fundación de la Sociedad de Escritores de Valparaíso. Publicó *Uva dorada*, *Mediodía y Cosecha de sol y sombra*. Con espontáneas imágenes, crea una poesía afectuosa, personal.

MARÍA LUISA BOMBAL (Viña del Mar, 1910-1980). Deja a los 12 años su ciudad natal para ir a Francia, a raíz de la muerte de su padre, donde estudia y adquiere una amplia cultura. En 1931 regresa a Chile y luego parte a Buenos Aires donde publica *La última niebla*, cuentos, 1935, y *La Amortajada*, novela corta, 1938. En 1941 obtiene el Premio Municipal de novela. Un drama pasional la obliga a ausentarse del país, y vive en Estados Unidos donde contrae matrimonio y escribe guiones para cine. En *La Maja y el Ruisenor*, relato publicado en Nueva York, entrega la melancólica imagen de Viña del Mar con palmeras, coches-victoria, felices veraneantes y el fastidioso viento de la tarde agitándolo todo alrededor. Vuelve a residir en Viña del Mar, y la Editorial El Observador, de Quillota, le publica *La historia de María Griselda*, primera edición chilena preparada por Sara Vial. En sus libros, dice Tomás Mac Hale, “hay patetismo, dolor melancólico, ambiente pletórico de sugerencias”. Ha sido unánime la opinión en el sentido de que se cometió un injusto olvido con esta escritora al no otorgársele el Premio Nacional de Literatura. En su memoria la Municipalidad de Viña del Mar instituyó un premio anual a la mejor novela corta y que lleva su nombre, con una importante cantidad de dinero y la publicación de la obra. *La Amortajada* provocó innumerables reacciones. La revista *Aurora de Chile* se refirió “a la radiante niña chilena, cuya obra, publicada por *Sur* de Buenos Aires, nos llena de orgullo”. Y Hernán Díaz Arrieta, Alone, dijo: “María Luisa Bombal posee una condición rarísima, don gratuito, verdadero presente de los dioses, imposible de adquirir por ninguna clase de

estudios; la mirada nueva y limpia, el modo natural y original de ver las cosas, la sensación directa del paisaje y de los seres". Agata Gligo, en su libro *Maria Luisa* traza una vibrante y completa biografía de esta escritora que en 1978 recibió el Premio "Joaquín Edwards Bello", reservado para los valores literarios nacidos en la Quinta Región.

Jorge Luis Borges comentó también *La Amortajada* y señaló: "Libro de triste magia, deliberadamente *suranée*, libro de *oculta organización eficaz*, libro que no olvidará nunca nuestra América".

MODESTO PARERA (Villa de Martorell, Barcelona, 1910). Librero, presidió la Sociedad de Escritores de Valparaíso, puerto en el que reside desde 1939, tras haber emigrado de su país donde era maestro. Poeta y crítico literario. Ha publicado: *Atardeceres*, *Tardes de otoño*, *El libro de Francisca*, *El retorno de Francisca*, *El río infinito*, *Fuego y ceniza*, *Las redes del silencio*, *Espuma y rocío*, *Polinomios simples*, *La poesía en Valparaíso*, *Poetas de Valparaíso*, *Poetas porteños*, *Máscaras*, novela. Toda esta producción en el lapso de diez años. "En Modesto Parera, la poesía es una experiencia que lo desangra y vitaliza a la par. El amor constituye su primer manantial y, por servirlo en plenitud, sus canciones se iluminan y en sus sílabas se le admiran fosforescencias" (Andrés Sabella).

ENRIQUE BUNSTER (Santiago, 1912-1976), cuentista, cronista, señalaba que en Valparaíso se mueven por igual el hombre público de bien y el delincuente solapado. Revive la 'visita' de los españoles a nuestro puerto en *El bombardeo de Valparaíso* (1948). En *Lord Cochrane* hace un estudio biográfico del legendario marino inglés que organizó y dirigió la primera escuadra chilena. Las grandes epopeyas del mar y aventurados viajes están admirablemente descritos en sus libros. El mismo Bunster fue un intrépido navegante que llegó hasta la Polinesia.

ANDRÉS SABELLA (Antofagasta, 1912). En *Chile, fértil provincia* traza una estampa del puerto: "Es Valparaíso un puerto feliz y las gaviotas le besan con pasión como se besaría a una madre sin muerte". En la introducción subraya: "Al escribir *Mar de Valparaíso* saltan al papel letras endemoniadas y organizan un mapa de azar y de romance: Plaza Echaurren, Bar Roland, Hotel La Marina, Subida de la Calaguala, Cajilla, Clave, Los Siete Espejos". En 1962 publicó en Antofagasta su cuadernillo N° 43 de *Hacia*, dedicado a Valparaíso, con una selección de once escritores.

GENARO WINETT (Oscar Galleguillos Verón, Valparaíso, 1914), poeta, periodista. Dirigió con Oreste Plath el *Tablero de Arte Gong*; es autor de *Un cuarto de siglo a través de los mares* y *Cien años de carbón de Lota*. En *Infancia desaparecida* muestra la vida de los cerros, donde los circos eran la gran fiesta y donde el niño no comprende "por qué Valparaíso limita al norte con el

Barón y, al sur, con la ciudad de la muerte: Playa Ancha". "Allá arriba, en las casas de lata, hay siempre ropa colgada: la lavandera es como el tripulante del agua, sobre un velero tendido al sol de las tres de la tarde en los cordeles del patio".

OSCAR OLIVARES (Valparaíso, 1915), autor teatral y actor, publicó *Gente del pueblo*, teatro costumbrista, sainete de ambiente porteño, con personajes pintorescos: Délfora, la Puerto Libre, La Ratona; Julio, el Mechas a la chuña; El Nato, un diarero, un transeúnte, una lechera, un arrendatario, situados en la atmósfera de un conventillo de Valparaíso.

CHITO FARÓ (Enrique Motto Arenas, Los Andes, 1915-Santiago, 1986). Folclorista, creó poemas populares que luego se convirtieron en tonadas y canciones. La más conocida es *Si vas para Chile*, un vals divulgado internacionalmente y que es una especie de himno turístico chileno en el extranjero. Se refería primitivamente a Los Andes, pero su alcalde no mostró mayor interés por la melodía —según se dice— y Faró la llevó a Las Condes donde prosperó y, además, coincidían las montañas y el valle.

NICOLÁS MIHOVILOVIC. Nació en Punta Arenas, donde se educó, trabajó y publicó dos novelas. Radicado en Valparaíso a cargo del Museo de la Casa de Lord Cochrane, se incorpora a la Sociedad de Escritores que le publica *Simbad sin mar*, cuentos breves. Falleció en Quilpué, 1986.

ALFREDO GÓMEZ MOREL (1916-1982). Se da a conocer desde la Cárcel Pública de Valparaíso, ganando el primer premio de un concurso de cuentos de la Sociedad de Escritores con *Veinte pesos de amor*, relato a lo O'Henry, con vagabundos y el clima sórdido de la hospedería del Ejército de Salvación. En *El río*, novela autobiográfica, cuenta cómo la vida lo empujó a la delincuencia. Reintegrado a la sociedad que no le fue muy benévolas, escribió *La Ciudad*, novela que describe la delincuencia juvenil en las riberas del Mapocho.

CARLOS LEÓN ALVARADO (Coquimbo, 1916). Se ha dicho de él que sus "obras completas cabrían en un cuaderno". Ha trabajado su estilo obteniendo imágenes de humanidad en su esencia, *Las Viejas Amistades*, 1956, tras haberse dado a conocer con un libro brevíssimo, cuyas ajustadas frases crean el humor por su exactitud, *Sobrino único*, en una infancia cautelada por tías de nostálgica fealdad. *Las Viejas Amistades* se centran en una peluquería de Playa Ancha, con personajes como Carmelo, vendedor de pescado que "era litoral y salobre", con él entraba el puerto a esa tertulia. *Sueldo vital*, novela, es una radiografía de la clase media, de empleados particulares. A *Retrato hablado*, relatos, sigue *Algunos días*, crónicas publicadas en los diarios porteños, y la novela *Todavía*, con la adolescencia del escritor y un romance entre trágico y mágico. Finalmente, *El hombre de Playa Ancha*, apelativo con

que lo bautizó Manuel Rojas, es una entrega con filosofía, poesía, humor y nostalgia, de impresiones y retratos.

TERESA HAMEL (Viña del Mar, 1918) supo reunir en las veladas de su casa de Reñaca a un grupo interesante de la intelectualidad porteña. Cuentista. "Combina en sus cuentos los mundos tortuosos de la angustia y una realidad inventada con fines artísticos" (Vicente Mengod). Ha escrito: *El contramaestre, Raquel devastada y Gente sencilla*.

NINA DONOSO (Valparaíso, 1920), poetisa. Ha publicado: *Poemas, El destino de una niña*, teatro en verso; *Entre el pan y la estrella, Poemas para un difícil olvido, Sonetos y madrigales*. Su poema *Viña del Mar* muestra influencia panteísta que recuerda a Juana de Ibarbourou.

GONZALO ROJAS (Lebu, 1917) fue profesor del Liceo Eduardo de la Barra. Residiendo en Valparaíso publicó *La miseria del hombre*, poemas, 1948. "Figura entre las voces de mayor alcurnia en la poesía contemporánea de Chile; sumido en una filosofía existencial que lo desgarra" (Carlos René Correa). Sus libros editados en Chile, Venezuela y México son: *Contra la muerte, Oscuro, Transtierro, Del relámpago, 50 poemas, El alumbrado*. Con residencia en Chillán, viaja todos los años a Estados Unidos como profesor invitado por varias universidades, para dar conferencias y leer poemas.

ENRIQUE MELCHERTS BRIONES (Valparaíso, 1920-1986). Ensayista, crítico de arte, novelista. Sus comentarios han animado la vida artística porteña por casi cuarenta años. Pintor con creaciones abstractas-figurativas, como su colección *Valparaíso en colores*, es autor de *El arte en la vida colonial chilena*, ensayo; *Seis retratos, pintores y escultores, El pintor Carlos Lundsted*, y *Más que humanos debieron ser*, ensayo novelado sobre la formación de la nacionalidad chilena, Premio Jaime Eyzaguirre 1977.

RODOLFO GARCÉS GUZMÁN (Valparaíso, 1921), periodista, cuentista, demuestra aguda certeza para captar personalidades y ambientes en sus reportajes, agregándoles calidad literaria como en *Personajes Fabulosos*. Con ocasión del cincuentenario de la Universidad Católica de Valparaíso, publicó *Crónica de medio siglo*, obra de más de 300 páginas sobre la historia de esa casa de estudios.

Numerosos otros escritores nacidos o avecindados en Valparaíso han publicado sus obras en el puerto o en otras ciudades. Los citamos brevemente: JUAN JOHNSON ASTUDILLO, poeta, profesor, piloto de barco. Su cuento *Tilo con limón* ha sido premiado en varios concursos; HERBERT MÜLLER se incorpora a la generación del 54 junto a ENRIQUE LAFOURCADE, con relatos como *Perceval y otros cuentos, A las 12 y cuarto, La noche en casa*. FÉLIX MORALES PETTORINO, poeta de sencilla versificación sobre temas patrióticos o populares, catedrático de la UCV, ha escrito, en colaboración con otros

docentes, estudios lingüísticos, como el *Diccionario de chilenismos exemplificados* (1985). CARLOS RENÉ IBACACHE, profesor, ensayista y comentarista, fundador y animador del Grupo Literario Ñuble, de Chillán, es autor de *Siluetas de Escritores*. POMPEYO SAAVEDRA, poeta, periodista de Radio Portales de Valparaíso, es autor de *Las palabras de siempre* y *La Primavera compartida*. CARLOS RUIZ ZALDÍVAR, poeta, periodista y pintor, su poesía es más apropiada para la recitación que para el recogimiento íntimo. Una labor fecunda enraizada en su San Felipe o en su adoptivo Valparaíso: *Romancero heroico de Aconcagua*, *El puerto en la botella*, *50 años en la pintura de Pacheco Altamirano*, *Poeta del Alba*, *Los cantos del gallo ciego* y *Valparacanto*, entre muchos otros. Este último "es un poema que no nos da respiro, donde Valparaíso se describe y se sufre, desde su descubrimiento hasta hoy día" (Enrique Skinner, prólogo). SARA HERRERA, poeta con varias obras: *Pleamar*, *Pétalos de un girasol*, *Cascada de plata*, *Ajenjo y almíbar*, *Rosal de espinas*. ADOLFO SIMPSON TROSTEL, poeta y ensayista ha escrito *Semáforo* y *El Capitán Prat y un poeta en la escena porteña*, homenaje a Valparaíso en sus 450 años, muestra la atmósfera que vivió el marino durante su estada en Valparaíso. HUMBERTO ESCOBAR ZAMORA, novelista, formó en el *Grupo Temporal*. Autor de *La riada* y *Este pequeño mundo nuestro*, la vida de las pensiones porteñas con jubilados, oficinistas y obreras, en un clima dramático y decadente.

JULIO FLORES (Valparaíso, 1926-1978), poeta, novelista, ensayista. Su obra *Leyendas de Rapa Nui*, mitos y leyendas pascuenses, de depurado estilo y bellas imágenes inspiradas en la exótica atmósfera, obtuvo el Premio Municipal de Literatura y se reeditó en España; *Isla de Pascua*, ensayo; *Mi casa en Quemchi*, cuentos; *Geografía poética de Valparaíso*, *Mis días lejanos*, poemas; *Cuentos de la Caleta*, relatos; *Narraciones de la Isla de Pascua*; *El realismo mágico de Alejo Carpentier*, *Valparaíso cultural y artístico*. Inspirado en un proceso policial escribe *El largo viaje de la vieja dama*, novela. *Fragata Lautaro* es una novela sobre la vida en la Marina de Guerra con sus problemas y sus ideales.

JULIO FLORES es uno de los escritores más porteños. En su autobiografía confiesa: "Nací en la caleta El Membrillo, en Valparaíso, un día de diciembre. Mi padre fue un pescador, y lo digo con honor. Cuando pequeño me llevaba en su embarcación mar afuera a calar las redes y los espineles. Aprendí a conocer la voz del viento, el lenguaje del océano y amé el mar.

"Mi casa es un barco acoderado a un cerro de Valparaíso. Es un barco extraño, una ilusión. Nació así, entre el mito y la realidad; entre la fantasía y la poesía; entre la tierra firme y el mar, el mar de Valparaíso, luminoso mar, corazón del mar Pacífico".

Su formación literaria la inició en la Universidad de Concepción, donde estudió y se tituló de Dentista. Realizó también estudios de Literatura en otras universidades chilenas.

HUGO ZAMBELLI (Viña del mar, 1926), poeta, recogió los ecos del surrealismo y en Europa buscó, al igual que Ezra Pound, una aproximación entre la poesía de los griegos y el existencialismo. Autor de: *Poesías*, París, 1951; *Vida tan prodigiosa*, Madrid, 1961; *Cantos*, Roma, 1951, donde “a la orilla del río/ pacientemente espera/ la humanidad pescando”; *Temporal*, Valparaíso, 1962; *De la mano del tiempo*, Valparaíso, 1978. El ser humano vive entre relámpagos de soledad y poesía: “Luchando con los gallos de la aurora este día fulgura su relámpago”; “Horas aquí se quedan,/ esta vida de luchas y desvelos”. En 1948 recogió en una antología *Trece poetas chilenos* “que publicaron libros antes de 1936 y que siguen siendo actuales”. Premio Regional de Literatura.

SARA VIAL DE LOS HEROS (Valparaíso, 1927), poeta y escultora. Es una de las más altas expresiones de la poesía chilena desde la Quinta Región, con una vasta obra. Sus poemas han sido seleccionados en numerosas antologías, Orlando Cabrera Leyva escribió un estudio sobre su poesía para *Atenea* N° 442, agregando una selección de sus versos. Su poema *Canto al árbol* se halla grabado en un árbol de la Quinta Vergara en Viña del Mar. Autora de: *La ciudad indecible*, 1958; *Un modo de cantar*, 1962; *Viaje en la arena*, 1970; *En la orilla del vuelo*, 1973. Aparte de su *Canto a Prat en Mi Patria tiene forma de esperanza* (Instituto Histórico Arturo Prat, Valparaíso, 1981) y *Al oído del viento*, publicó el hermoso libro *Neruda en Valparaíso*, que contiene un rico anecdotario “nerudiano” (Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1983). En esta obra Sara Vial nos embarca en un viaje al corazón de Neruda mientras el poeta, que viene volando, nos susurra, nos sopla: “Vámonos, vámonos a Valparaíso”.

Su poesía es musical, de imágenes livianas y oportunas. Poéticamente hace la crónica de la gente y humildes seres de su ciudad de viento y escaleras, a la que dice: “la florida estación se te parece/ ondeando en cada vela que atardece/ en tu lavandería desplegada”. La nostalgia grisa sus poemas: “Lejos quedó mi nombre y mi recuerdo,/ mi mano sin reloj no halló otra mano/ y sin tiempo quedó lo más lejano/ y sin espuma el mar en que me pierdo”. Ha sido periodista de los diarios *La Unión* y *La Nación*. Ha escrito guiones para videos, *Platero* y *Cuatro Remos* (Canal 4 UCV y TV Nacional). Premio Regional de Periodismo y Literatura.

ENRIQUE LAFOURCADE (Santiago, 1927). De sus esporádicas incursiones por Valparaíso surgen la atmósfera y personajes de su novela *Para subir al cielo*, 1958. Para él, el puerto tiene pasado áspero: “Valparaíso volvía a vivir

su estilo duro, violento, en donde la felicidad y la muerte solían parecerse tanto". Hay disfraces, caricaturas de mujeres nocturnas con limitaciones en su comunicación, simbolizada por una mujer coja y otra muda. El puerto es el lugar donde ocurren 'cosas': "Había allí, en el último rincón del mundo, algo especial. Ocurrían cosas extrañas, cosas tremendas, había visiones" (pág. 91).

MOLLIE PEREA GUZMÁN (Santiago, 1928). Ha residido largo tiempo en Valparaíso entregando sus poemas junto a la Sociedad de Escritores porteños: *Mariposa con frío*, *Antorcha de alondra*, *Pretérito indefinido*, *Sol creciente*. Además, *Cuentos para grandes*, *La vida en risa*, cuentos; y *Concierto de Aranjuez*, novela.

RENZO PECCHENINO (Italia, 1928). Extraordinario dibujante conocido por su seudónimo Lukas. Premio Nacional de Periodismo. Ha sabido identificarse con la vida porteña, siendo su mejor diseñador, historiador y crítico. Es notable su humor y propiedad con que describe, junto con su maestría de dibujante, personajes, rincones, edificios y situaciones de la vida de Valparaíso y del acontecer nacional en los diarios *El Mercurio* y *La Estrella*. Aparte de estos apuntes, sus agudas observaciones, dotadas de buen arte literario, las ha dejado en *Bestiario del Reyno de Chile*, 1972; *Apuntes porteños* y sus gozosos *Apuntes viñamarinos*.

PEDRO MARDONES BARRIENTOS (Chillán, 1928). Es de los escritores que, venidos de otras tierras, se convirtieron en "hijos adoptivos" de Valparaíso. Fundador de la Sociedad de Escritores, ha publicado *Los días junto al mar*, *Secreto signo*, *Corumbela*, *Juglar de los inviernos*, *Letanías a Nuestra Señora de Las Mercedes de Puerto Claro*. Lo medular de su "obra gruesa" se reúne en *Campanas de tiza*, 1982, creaciones en que se confunde el maestro con el poeta: "Desde que escribí *La escuela de los pájaros*, en la Escuela 6 de Lota, se empezó a gestar este libro. Entre ambos mares, Lota y Valparaíso, hay un mar de rostros queridos que me hizo compañía". Fundó el Grupo de Arte y Cultura de Villa Alemana, "Alternativa", y la Agrupación Literaria Regional, que reúne a sociedades de escritores, grupos literarios y talleres, desde la cordillera al mar. Es su actual presidente. La Agrupación convocó al Primer Encuentro de Escritores Chileno-Argentinos en enero de 1986, en Los Andes, Valparaíso, Villa Alemana, Quillota y Viña del Mar.

ENNIO MOLTEDO (Viña del Mar, 1931). Poeta diferente, ordena las palabras y las hace que sean de este mundo y de otro distinto. Parera opina: "la frase es corta, casi sin adjetivos. El estilo conciso, sugerente". Su libro *Cuidadores*, poemas, 1959, obtuvo el Premio Alerce; *Nunca*, tercer premio en Juegos Florales Gabriela Mistral, 1962. *Atenea* le dedica un espacio especial.

**ALFONSO LARRAHONA KASTEN** (Valparaíso, 1931). Poeta, pintor, profesor, ensayista, recopilador de folclore. Ha sido fundador y presidente de la Sociedad de Escritores de Valparaíso, creador del *Correo de la Poesía*, publicación de circulación internacional. Con Claudio Solar y María Angélica Alvarez participó en la fundación de la Fraternidad de Escritores y Artistas de la Costa. Ha animado la poesía infantil creando talleres de niños y publicando sus producciones en antologías como *El campanil desvelado* y *El ángel se despierta* (1960). Ha ganado numerosos concursos literarios, regionales, nacionales e internacionales, 17 en total. Recibió el impacto del creacionismo, para luego evolucionar hacia una poesía de emotividad y cuidada elegancia vaciada en muy logrados sonetos. Ha publicado: *Guitarra nocturna*, *Vacaciones en mi isla*, *Laberinto*, *Habla el mar* (Primer Premio Municipalidad de Valparaíso, 1970); *El lenguaje del hombre*, *Valparaíso en poesía*, antología lírica sobre la ciudad, de varios poetas; *Poesía*, *Caracol quebrado*, *Inesperada muerte*, *Monstruología de Chile*, con las leyendas y los mitos nacionales; *Cien leyendas de Valparaíso* (1986, homenaje a los 450 años del puerto). “Larrahona es un poeta cuyos temas principales son la soledad, el hastío, el silencio, el fin...”. (Andrés Sabella).

**PATRICIA TEJEDA** (Concepción, 1932). Poeta. Su infancia transcurrió en Isla de Pascua. Amor, muerte, el infinito juego del mar le desvelan en *Algo para romper* y *Ventana al mar*. Ha trabajado con encanto el soneto y ha compuesto poemas con la soltura de las odas de Neruda, pero con su gracia “trinadora”.

**FERNANDO EMMERICH** (Valparaíso, 1932). Cuentista, novelista laureado en varios concursos, escribe con inconfundible ironía, realizando sátira de costumbres y de política, fustigando la hipocresía y la “beatería” como en *La muerte de Su Santidad* o *El Tigre de Papel*, cuyo protagonista es un líder literato y político oportunista ideológico. Ha publicado cuentos con los seudónimos Félix Emmerich, Fernando del Solar (*Diez cuentistas de Valparaíso*). *Los lobos y las magnolias* son relatos con acertada atmósfera de poesía y humor. *Los árboles azules* (novela ambientada en Quillota, comentada en *Atenea* 451). Fue profesor en Villa Alemana y últimamente Agregado Cultural de Chile en Alemania Federal.

**CARMEN GAETE** (Valparaíso, 1934). Poeta. Formó parte de una misión diplomática en Buenos Aires con su esposo, el escritor Enrique Bunster. Autora de *Resultado de Brumas*, *En estado de gracia*, *El pan nuestro*, *Valparaíso y otras almas*, poesía con ilustración de Camilo Mori.

**ENRIQUE SKINNER ZAVALA** (Valparaíso, 1936). Novelista, periodista, cuentista. Con *Adiós, padre, adiós...* obtuvo el Premio Municipal de Literatura en Santiago. Con su novela *Máscaras y Figulinas* conquistó el

Premio Regional de Literatura en 1985. Su novela se muestra ambiciosa en estructura y estilo, mostrando la lucha de un joven en un medio familiar que trata de mantener la apariencia en un mundo cuya aristocracia de oropel se ha derrumbado. Ha sido animador de numerosas instituciones porteñas. Miembro correspondiente de la Academia Chilena de la Lengua.

EDUARDO EMBRY (Valparaíso, 1938). Poeta, autor de *Vigilias*, tristezas de vida y vértigo de lo emocional; *Los ángeles caídos* (Viña del Mar, 1955); *Paraguerras*, poemas pacifistas; *Piedra y sentimiento de Puerto Claro y Erase una vez*, poemas. LIDIA ALFARO ROJAS (Oficina Chacabuco, 1940), poeta. Premio en la Primera Bienal de Poesía de Valparaíso, 1974. Ha publicado *Tiempo de gorriones*, 1977. Canta a Valparaíso con luminosas imágenes. HERNÁN MIRANDA (Quillota 1941), poeta, periodista. Obras: *Arte de vaticinio*, *La Moneda y otros poemas*, *Versos para quien conmigo va* (1986). Se ha difundido en América Latina a través de revistas y antologías. Algo de Parra, de crítica social y humor.

LUIS MIZÓN (Valparaíso, 1942), poeta. Estudios de Historia y Derecho en la Universidad de Valparaíso. Periodista en París, Radio France Internationale, France Culture. Un poeta realmente novedoso en su expresión, con imágenes densas, sabe rehacer el mundo luminoso que combate "la telaraña del silencio". Obras: *La pieza sin luz*, 1961; *Las palabras encima de la mesa*, 1972; *Poème du sud*, edición bilingüe, Gallimard, París, 1982. "Su obra se cristaliza y cierra en encadenamientos sucesivos, una construcción cálida con inteligencia y sensibilidad; una poesía que se desarrolla mediante la afirmación y la contradicción". (Comentario de Claude Couffon).

JUAN CAMERÓN (Claudio Zamorano, Valparaíso, 1947). Uno de los poetas más promisorios de su generación: *Imágenes*, 1979; *Perro de circo*, poemas, 1977, Premio Nacional "Rudyard Kipling", Viña del Mar 1978, su mejor obra. Hay audacia en su poesía, con aires renovadores. Callada protesta por la dramática vida del hombre. Maneja con gracia sus versos, entregándose en una gran versatilidad de temas y situaciones.

PABLO CASSI (Putaendo, 1951), poeta, cuentista. *Intimo desorden*, poemas, 1984. Ganó el Concurso Hispanoamericano de Poesía en Quetzaltenango, Guatemala. Otras obras: *Para un peregrino distante*, *Cuando se aproximan los sábados y otros cuentos*. Es director de los Talleres Literarios "Ernesto Montenegro" de San Felipe.

De los Talleres Literarios surgidos en la década del 70, algunos continúan su labor. Se han inaugurado varios nuevos en la década del 80. El "Ernesto Montenegro" de San Felipe registra poetas como Ruth Araya, María Azucena Caballero, María Antonieta Pizarro, Silvana Segura, Vivia-

na Fuentes, Catalina Gallardo Espinoza, María Villarroel Estay, Rosa Araya, Juan E. Rojas, Ursula Gallardo, Irma Martínez, Eugenia Lobos.

Del Taller "Alternativa" (Grupo Literario) publican en *Revista de Poesía* Miguel Araya, de Villa Alemana; Anitza Castelletto, de Valparaíso; Israel Cortés, de Viña del Mar; Walter Gómez, de Quillota; Marco A. Sepúlveda, de Viña. Fundó este taller el poeta Pedro Mardones.

LUCÍA LEZAETA (Curicó, 1935) ha presidido y animado el Círculo Literario de Quillota. Poetisa y excelente narradora; sabe interesar y dotar a sus relatos de una crítica social, con toques surrealistas y poéticos. Obra: *La miseria del oro*, cuentos, Quillota, 1984; *Poemas de la tierra*, Valparaíso.

El Grupo Lumbre de Olmué publicó una antología. El Grupo Helios de Quilpué cuenta con buenos colaboradores que publican en su boletín y en diarios y revistas.

En 1986 se publica una obra importante, *Relatos de la Isla de Pascua*, escritos por autores nacidos en la isla, obra redactada en el Primer Taller de Escritores Rapa Nui, Isla de Pascua, 1984. Figuran trabajos de María Leonora Pate Tuki, Toribio Pakomia Ika, Felipe W. Tuki Tepano, Eusebio Tiburcio Tuki, Leticia Hucke Atan; y cuentos para niños de Vicki Haoa Caldinali.

MARÍA ANGÉLICA ALVAREZ (nació en Punta Arenas en 1947), poeta, integrante del Grupo Literario Alternativa y del Taller Raíces. Su obra es entrega de poemas breves con la temática de la soledad, la muerte, el mundo caótico amenazado de despedazarse con la espada nuclear. En *Balada gris para golondrinas de invierno*, Valparaíso, 1985, vive angustia, vacío absoluto, que intenta llenar con esperanza. Se define: "soy un murmullo en el viento que se abraza sin poder descifrar su propia consistencia". Es secretaria de la Agrupación Literaria Regional y de la Fraternidad de Escritores y Artistas de la Costa. *Despertar*, 1986, es el título de una selección de poemas publicados en *Correo de la Poesía*.

Y nuevos escritores siguen engrosando las filas de la literatura porteña. Valparaíso sigue teniendo el encanto que hace a los poetas crear puentes de ilusión entre sus cerros de nebulosa distancia. Recordando a D'Halmar, diremos de esta "patria chica" que esta tierra no es bella porque sea nuestra, sino porque somos suyos y hemos de disolverse y anegarnos en su salobre polvo de agua y en su niebla irisada de sol.

## REFERENCIAS DEL AUTOR

CLAUDIO SOLAR, poeta, novelista, ensayista, periodista. Nació en Concepción el 25 de junio de 1926. Se tituló de profesor de Castellano y Filosofía en la Universidad de Chile (1949). Fue profesor auxiliar de Literatura Española (1962) en el Instituto Pedagógico de Valparaíso. En 1963 fundó la Escuela de Periodismo de Valparaíso, dependiente de la ex sede porteña de la Universidad de Chile, y fue su director. Finalmente fue designado Profesor Emérito de Cultura Chilena en esa misma casa de estudios superiores. "Su poesía contiene fuerza y dignidad expresiva", dice Luis Fuentealba en *Poetas Porteños*. "Ahonda en los problemas del hombre en la mayoría de sus producciones. Se incorpora a temprana edad al ambiente porteño" (Efraín Szmulewicz, *Diccionario de la Literatura Chilena*).

Obras publicadas: *La ciudad detenida en el tiempo*, 1946, traducida al inglés y publicada en Nueva York por la Editorial New Direction en 1949; *Los hombres pasan como las nubes*, novela, 1954; *Rapsodial para la vida del hombre*, 1950, Premio Municipal de Literatura, Santiago, 1951; *Valparaíso en la Literatura*, 1964; *El existencialismo en la novela joven de la Generación del 50* (1965), ensayos; *Balada para la gran ciudad* (en *Poetas Porteños*): "La gran ciudad canta y llora/ en la vieja soledad de mi sangre. Alguien inaugura el día/ en lo alto de las velas/ derrotadas por la noche". También ha estrenado teatro: *La balandra encantada*, 1946; *Farsa del zapatero de enfrente*, 1947; *Se ha perdido una novia*, 1967. Su última obra: *Los cardenales no mueren jamás*, novela, Premio Regional de Literatura, Valparaíso, 1984. Por años ha sido redactor del diario *La Estrella* de Valparaíso, firmando con su nombre y seudónimos artículos de crítica literaria y comentarios de actualidad en ameno estilo. En el mismo diario ha publicado *Los 7 países de Chile*, enciclopedia y antología sobre nuestro país en 16 fascículos semanales; y relatos novelados acerca de crímenes que en su oportunidad estremecieron al país.